

Inserción Laboral: una radiografía de las juventudes en Salta¹

Sabemos que las y los jóvenes aspiran a insertarse en el mercado de trabajo. Gracias a las pruebas Aprender, que se aplican en todas las escuelas del país, conocemos que los adolescentes de 4° y 5° año tienen como uno de sus proyectos inmediatos al finalizar el secundario, el trabajar. Los jóvenes que tienen esta aspiración laboral son 2 de cada 3, a la vez que el 28,8% espera realizar cursos de capacitación laboral, como electricidad, peluquería, entre otros. Esto, claramente, con la intención de adquirir habilidades técnicas, para luego insertarse en el mercado. Un porcentaje similar, el 26,7%, espera desarrollar un emprendimiento personal o familiar. De estos jóvenes que están próximos a finalizar el nivel secundario, un alto porcentaje (84%) tiene expectativas de iniciar estudios superiores.

Producto de los avances tecnológicos, de los cambios en las costumbres de las sociedades, en sus consumos, los puestos de trabajo van cambiando con el tiempo. Es así que, aparece en el relevamiento un pequeño grupo de adolescentes, el 6,4%, que tiene pretensión de jugar videojuegos para generar dinero, y también, un 8,5% que desea producir contenidos para las redes sociales. Ambas son actividades que hace 5, 10, o 20 años atrás serían impensadas.

A los 16 y 17 años, la edad de las chicas y chicos que respondieron, tal vez es muy pronto para decidir qué hacer tras finalizar la secundaria, en este sentido, un 5,4% de ellos declara aún no haber pensado en eso. También, existen los jóvenes que suelen tener un espíritu solidario, da cuenta de esto que 13% de ellos declaró que luego de la secundaria espera realizar trabajo comunitario, por ejemplo, en comedores, asistiendo a personas mayores.

Como la pretensión de la gran mayoría de los jóvenes es insertarse al mercado laboral, presentamos este estudio donde se analiza la inserción laboral de los jóvenes en Salta.

¿Cuál es el objetivo de esta investigación?

Este artículo analiza la situación laboral de las y los jóvenes de la provincia de Salta, contemplando tres aspectos: la relación que los jóvenes establecen con el mercado laboral, la característica del espacio laboral que ocupan y el tipo de ocupación y, los ingresos que obtienen. Hemos analizado datos de la Encuesta Permanente de Hogares Total Urbano (EPHTU), realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), correspondientes al año 2021 y tomando como jóvenes a las personas de 16 a 24 años inclusive.

¿Qué definiciones son relevantes para conocer cómo se insertan los jóvenes al mercado laboral en Salta?

Las personas nos vinculamos con el mercado laboral a través de estar dispuestas a trabajar y de tener un empleo. O de no tenerlo, pero estar buscando uno activamente. Estos jóvenes forman parte de la llamada Población Económicamente Activa (PEA). La calidad del puesto que ocupamos define el grado de formalidad de la relación laboral, es decir, si en ese puesto

se cumplen efectivamente los derechos de las y los trabajadores. Vamos a considerar en este artículo únicamente la formalidad, o la garantía de los derechos, de los trabajadores asalariados, pero también sería interesante -en otra oportunidad- pensar la situación de trabajadores independientes o por cuenta propia.

Sabemos que el mercado de trabajo es desigual, que las personas, y en este caso los jóvenes, no acceden con igualdad a los mismos salarios, a los mismos sectores productivos o puestos jerárquicos. Es por eso, que analizaremos cómo se insertan los jóvenes según su nivel de ingresos familiares – bajo, medio o alto -; su nivel educativo - bajo, medio y alto; y según su lugar de residencia - Gran Salta² o Resto de Salta³.

¿Qué diferencias se encuentran en la inserción laboral de jóvenes y adultos?

En comparación con la población adulta, los jóvenes son menos activos y se encuentran menos ocupados en el mercado. La tasa de actividad de los jóvenes es 39,6%, muy por debajo del promedio de la población adulta que asciende a 66,5%. Con respecto al nivel de empleo, 34,4% de los jóvenes se encuentra ocupado, en comparación con 73,3% de las personas adultas. Mientras que, los jóvenes se encuentran más desocupados: la tasa de desocupación es mayor que en el resto de la población: 13,2% versus 7,3%.

¿Existen diferencias en la inserción laboral entre varones y mujeres jóvenes?

En efecto, existen diferencias en torno a la inserción laboral de hombres y mujeres jóvenes. El nivel de actividad y el desempleo son mayores para hombres jóvenes que para mujeres jóvenes. La informalidad se presenta mayormente para mujeres jóvenes que para sus pares varones. La tasa de actividad en mujeres jóvenes es de 32,3% versus una tasa de actividad del 46,4% para los hombres jóvenes. La tasa de desempleo, por su parte, se ubica en un 3% para mujeres y en 7,3% para hombres. Por último, la tasa de informalidad para las mujeres jóvenes es del 91,2%, mientras que para los hombres jóvenes se ubica en un 84,3%.

A medida que se incrementa la educación, tanto las mujeres como los varones jóvenes se encuentran cada vez más en una ocupación. Sin embargo, persiste la brecha entre géneros: la tasa de empleo siempre es más baja para las mujeres de nivel educativo bajo y medio, y luego desaparecen para aquellas de nivel educativo alto.

El desempleo para el nivel educativo bajo impacta de igual manera a mujeres y hombres, con una tasa igual a 3,9%. El incremento de la educación a un nivel medio beneficia a las mujeres, bajando la tasa a 2,1% y alcanzando una brecha de 11 puntos porcentuales, respecto a la tasa de los varones. Lo que se relaciona con la tasa de desocupación de los varones, que alcanza un 13,1%.

¿Cuál es la inserción laboral de los jóvenes según el nivel educativo que alcanzan?

El nivel educativo alcanzado que logra cada joven, modifica notablemente su inserción en el mercado laboral. Estimando la situación de informalidad según el nivel de educación alcanzado, encontramos que: para los jóvenes de nivel de educación bajo, el nivel de informalidad es alta y similar para ambos sexos (96%). Al pasar al nivel de educación medio, la informalidad disminuye, pero de manera muy desigual: esta se establece en un 69% para hombres jóvenes y en 92,1% para las mujeres. No se tienen casos suficientes para concluir sobre la situación del nivel educativo alto.

¿Cuál es la inserción laboral de los jóvenes según el nivel de ingresos de sus familias?

Cuando traemos a consideración los ingresos familiares de las mujeres y los hombres jóvenes, podemos ver un comportamiento en forma de U en la actividad y el empleo, y decreciente en la informalidad.

Para ambos sexos, tanto actividad como empleo exhiben un comportamiento en U respecto del nivel de ingresos per cápita del hogar. Es decir, la actividad es más alta en jóvenes de ingresos bajos y altos, y más baja en aquellos de ingresos medios. Y lo mismo ocurre con el empleo.

En cambio, las tasas de informalidad, tanto de mujeres como de hombres jóvenes, disminuyen con el nivel de ingresos, y se mantienen siempre más elevadas en las mujeres jóvenes que en los varones, independientemente del nivel de ingresos.

¿Cuál es la jerarquía de los puestos ocupados por los jóvenes?

En Gran Salta y Resto de Salta observamos que las y los jóvenes se encuentran concentrados, principalmente, en ocupaciones operativas o sin calificación.

La mayoría de las mujeres y varones jóvenes realizan trabajos de ejecución directa, los cuales están asociados con ser trabajador asalariado. En el caso de Gran Salta, hablamos del 76,8% de los hombres y del 68,9% de las mujeres jóvenes. Se observa respecto a esta categoría, importantes brechas de género, pues las mujeres se encuentran casi 8 puntos porcentuales por debajo de los hombres.

Las mujeres y hombres jóvenes de Gran Salta también se encuentran realizando actividades por cuenta propia, el 31,1% de las mujeres y el 23,3% de los hombres. Aquí la brecha se invierte, casi 8 puntos porcentuales por arriba de los hombres, se encuentran las mujeres en este aglomerado.

¿En qué ramas de actividad se insertan principalmente las y los jóvenes de Salta?

Analizando las ramas de actividad en las que los jóvenes se ocupan, encontramos diferencias por sexo, y ciertas diferencias por lugar de residencia

(Gran Salta o Resto de Salta).

Los tres sectores económicos de Gran Salta con los porcentajes más altos de participación de mujeres jóvenes son: Comercio con el 52%, Hotelería y restaurantes con 16,9% y las Actividades de los hogares con un 10,6%. Para el Resto de Salta, la mayor participación se encuentra, nuevamente, en Comercio con un 21,2%, surge como relevante la Actividad Primaria con un 16,2% y, por último, las Actividades de los Hogares con un 10,6%.

Por su parte, los hombres jóvenes de Gran Salta se encuentran, principalmente, insertos en el sector Comercial (31,5%), en la Construcción (20,6%), y en Hotelería y Restaurantes (7,7%). Mientras que, en el Resto de Salta la mayoría de los varones se insertan en los sectores Actividad Primaria (33,2%); Industria (15%) y Construcción (12%).

¿Cómo se configuran los ingresos laborales de los jóvenes?

Sabemos que los ingresos laborales de los jóvenes, en la mayoría de los casos, son bajos en comparación con el resto de la población, pues representan la mitad de los ingresos laborales promedio de los trabajadores en edades centrales.

Aquellos jóvenes de nivel educativo bajo, muestran una brecha de los ingresos laborales favorable a las mujeres, ganando, en este caso, un 10% más que los hombres. Sin embargo, a medida que se avanza en el nivel educativo, la situación se revierte, y para el nivel medio la diferencia es 9% a favor de los hombres. Para el nivel educativo alto, las diferencias son mucho más grandes y la brecha llega a representar un 66,2% a favor de los varones. Los resultados sugieren que la educación ayuda más a mejorar el ingreso de los hombres jóvenes que de las mujeres jóvenes.

Algunas reflexiones finales sobre los aprendidos

Observamos, entre muchos otros resultados, que las y los jóvenes mantienen una participación relativamente baja en el mercado laboral, solo 1 de cada 3 está activo. Además, la desocupación tiene una incidencia mayor entre los jóvenes que en el resto de la población. Por otro lado, las y los jóvenes se insertan principalmente en trabajos informales, como empleados en puestos operativos o sin calificación. Encontramos diferencias por género en el nivel de participación, empleo, desocupación e informalidad, y en los sectores productivos donde varones y mujeres jóvenes suelen insertarse.

¹ Este artículo es uno de los resultados obtenidos en el marco del proyecto de extensión "Barreras a la autonomía de las mujeres y personas del colectivo LGBTQ+ en Salta". RES CD-ECO N° 242/22.

² Gran Salta incluye las localidades censales de Barrio El Congreso, Barrio las Tunas – Los Pinares, Cerrillos, La Ciénaga, Barrio San Rafael, Los Olmos, Salta, Vaqueros y Villa los Álamos.

³ Resto de Salta incluye San Ramón de la Nueva Orán, Tartagal, General Güemes, Rosario de la Frontera, Rosario de Lerma, General Mosconi, Colonia Santa Rosa, Aguaray, Apolinario Saravia, Campo Santo, San Antonio de los Cobres y Chicoana.